

Santiago, 2 de julio de 2023

Romería Cuerpo de Bomberos de Santiago

Cada 30 de junio, los bomberos del país junto con conmemorar la fundación del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso celebran por decreto el Día del Bombero, Voluntario por cierto y me permito ponerle apellido porque cuando se promulgó dicha ley era en reconocimiento a esa condición. El domingo más cercano a esa fecha, en realidad la usanza es el siguiente, el Cuerpo de Bomberos de Santiago se convoca en romería cuyo significado real es recordar y honrar a aquellos que hicieron el máximo sacrificio por nuestro ideal y también quienes se desvelaron por nuestra continuidad.

La pérdida de la información inicialmente procesada en la memoria, cuyo origen puede ser a distintas causas y que comúnmente ocurre debido a alteraciones de la atención, al paso del tiempo, o se produce como una forma de rechazo se llama olvido. Por otro lado, unido al egoísmo y proveniente de una mala educación, acompañada de arrogancia y sentimientos negativos cualquiera que sea su origen es ingratitud. A contrario sensu, el recuerdo es una capacidad de la memoria, que nos permite almacenar informaciones, retenerlas y devolverlas al presente. Lo importante de un recuerdo es la emoción o emociones que genera en el individuo. Es precisamente ese hábito, el que año tras año reforzamos en esta convocatoria. Ligado a lo anterior al obligarnos a este ritual, reforzamos el compromiso y combatimos al olvido y la ingratitud, renovando la promesa de tener en fino pedestal el recuerdo de quienes ya no están.

Los recuerdos nos ofrecen posibles soluciones a los problemas actuales y ayudan a guiarnos y dirigirnos a la hora de resolverlos. Los recuerdos bomberiles son esenciales para nuestras interacciones. Ser capaces de recordar, proporciona material importante para nuestros nuevos integrantes, formar relaciones y mantener las que ya tenemos. La creatividad que nos permita innovar requiere la capacidad de recordar.

Hago justo paréntesis en estas palabras para agradecer el sacrificio del Voluntario Robinson Altamirano (QEPD), que inscribió su nombre en el memorial de los inmortales. Consuelo y resignación para su familia y camaradas.

Durante 160 años, los actos individuales de heroísmo han ocurrido con más frecuencia de lo que quisiéramos. Al recordar a todos los que han servido, reconocemos sus dificultades y temores sufridos voluntariamente, tomados de sí mismos para que podamos persistir.

Necesitamos héroes ante todo porque nuestros héroes ayudan a definir los límites de nuestras aspiraciones. Definimos nuestros ideales por los héroes que elegimos, y nuestros ideales como la constancia y disciplina nos definen en gran medida.

Si bien este día formalmente recordamos a nuestros héroes voluntarios caídos, también es una oportunidad para recordar las vidas de otras personas importantes que hemos perdido. En esta conmemoración tomemos unos momentos para compartir recuerdos de nuestros voluntarios queridos que ya no responden

Somos una institución que nació al alero de una cultura y forma de hacer las cosas muy distintas a como las vemos hoy. A mediados del siglo XIX, un grupo relevante de ciudadanos se congregaban para dar vida a este proyecto de ayuda comunitaria y que terminaría siendo las bases de lo que es hoy es nuestra institución. Sin más recursos que el ánimo y la voluntad se dieron a la tarea de convertirse en los protectores de una ciudad abatida por la tragedia

Es bueno recordar que nuestros fundadores, en su mayoría pertenecían a una sociedad acomodada, con influencia empresarial y política. Si bien concurrían en solicitar ayuda a su comunidad, rápidamente resolvieron los temas de cuartel y equipamiento para constituirse en propiedad, en un cuerpo de bomberos.

Podríamos escribir libros con todos los eventos históricos que nuestra institución ha sido testigo, podríamos pasar días contando anécdotas. Somos guardianes del ADN de la capital.

Ser voluntario no es símbolo de voluntarismo, la sobrevivencia de esta actividad no depende de un interés pasajero, hoy quiero ser bombero pero mañana no. El éxito de esta actividad que por más de 160 años persiste y mejora, es precisamente la constancia y disciplina de sus miembros.

A pesar de nuestras diferencias, políticas, religiosas, éticas y morales a veces, hay algo que no se transa y es común en todos quienes persisten, el servicio. Servicio desinteresado, fraternidad, caridad, solidaridad son algunas de las virtudes que todos nos reconocen.

Desde un punto de vista ético, somos sólo personas dentro de la sociedad, y nuestros intereses no son más importantes respecto de la totalidad, desde un punto de vista más amplio, nuestra Institución es sólo una más entre diferentes instituciones, y nuestros intereses no son más importantes, desde una perspectiva más global, que los intereses similares de los otros miembros de la sociedad, pero sí de impacto transversal como ninguna. Aceptamos y hacemos nuestro que debemos tener preocupación por la igualdad de todos los ciudadanos

La necesidad es que vivir la vida como la planteamos los bomberos puede ser, para todos, más satisfactorio que buscar solo ganancias materiales. Invoca la paradoja hedonista, notando que aquellos que buscan obtener beneficios materiales rara vez encuentran la felicidad que buscan. Teniendo un propósito más amplio en la vida, se puede obtener más felicidad en el mediano plazo. En esta cuenta, el comportamiento imparcial de auto sacrificio importa especialmente en vistas del propio interés indicado.

Afortunadamente y pese a todo se vislumbra que siempre habrá quienes puedan dar continuidad. Cada compañía tiene SU identidad e idiosincrasia, forjada por SU origen y entorno.

Todas las virtudes que he destacado en estas palabras tienen una semántica común y única. Amor por lo que hacemos, amor por lo que fuimos, esperanza por lo que seremos.

Camilo Torres Vicent
Director 9ª